

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Santa Teresa de Avila llamaba humildad al andar en la verdad. Porque bien sabemos que, a poco que ahondemos más allá de la piel cuántos rincones oscuros nos van apareciendo, y cuánta fuerza interna que pone en solfa aquello que pretendemos ser. Ahí, en nuestra desnudez, en nuestra verdad, lo más importante no es, en absoluto, lo que encontramos en nosotr@s, sino que somos amad@s en lo que somos. Dichos@s l@s sencill@s de corazón que aceptan ser amad@s así.

Tema de reflexión

Corazón sencillo

Vivimos en un mundo cada vez más complicado. Cuando se es joven, en la vida se nos abren multitud de caminos a recorrer, experiencias a vivir, posibilidades a desarrollar... A medida que uno va avanzando en su existencia las opciones tomadas se complican, aparecen nuevas veredas, nuevas opciones a definir, nuevas realidades a tener en cuenta... La vida se nos complica sin darnos cuenta. Además, nuestra misma sociedad es cada vez más plural y compleja. Poco a poco vamos percibiendo la existencia como un laberinto donde podemos sentirnos cada vez más perdidos. Comenzamos a añorar una vida sencilla. Nos gustaría acertar en las cosas que merecen verdaderamente la pena y dejar todo lo superfluo.

Ahondando un poco más, resulta que si el mundo lo estamos volviendo más complicado, no lo es menos nuestra misma persona: tantas zonas oscuras, tantos pliegues y repliegues en nosotros mismos: nuestro carácter, las relaciones de tipo social, familiar, laboral, las motivaciones profundas

que nos hacen ir tomando opciones vitales... Comenzamos a añorar ser sencillos, aclaramos sobre nosotros y, en medio de nuestra complejidad, optar por unas actitudes básicas que nos centren en la persona y la vida.

En el fondo, de un modo u otro, estamos buscando un corazón sencillo. No simplón, sino sencillo, sin doblez. La humildad es el camino de la búsqueda de lo verdaderamente importante. Supone trabajo, esfuerzo, indagación, reflexión, etc. pero, sobre todo, supone optar por despojarnos de hábitos externos e internos para aprender a captar las cosas esenciales de nuestro corazón, de las personas con quienes convivimos, y de la marcha del mundo.

Qué duda cabe que un corazón sencillo es el abierto al misterio de Dios en medio de esta vida que nos toca vivir. Jesús es el mayor referente de este modo de ser y vivir. Así lo captó Francisco en su vida.

Texto evangélico: Mt 11, 25-30

Entonces Jesús tomó la palabra y dijo: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios e inteligentes, y se las has dado a conocer a los sencillos. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y al Padre no lo conoce más que el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras vidas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera».

Espiritualidad franciscana

“Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el mismo Altísimo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente, y el señor Papa me lo confirmó. Y los que venían a tomar esta vida, daban a los pobres *todo lo que podían tener*; y se contentaban con una túnica, reforzada por dentro y por fuera, con el cordón y los paños menores. Y no queríamos tener más. Los clérigos decíamos el oficio según el uso de los demás clérigos, y los laicos decían los *Padrenuestros*; y muy gustosamente permanecíamos en las iglesias. Y éramos incultos y estábamos sometidos a todos.

Y yo trabajaba con mis manos, y quiero trabajar; y quiero firmemente que todos los demás hermanos trabajen en algún trabajo humilde y honesto... Y cuando no nos den la paga del trabajo, recurramos a la mesa del Señor, pidiendo limosna de puerta en puerta. El Señor me reveló que dijésemos este saludo: *El Señor te dé la paz...* Y, así como el Señor me dio el decir y escribir sencilla y puramente... estas palabras, así también sencillamente y sin glosa habéis de entenderlas y observarlas con obras santas hasta el fin”.

Oración

Dame, Señor, un corazón nuevo.
Un corazón de carne como el tuyo.
Un corazón sensible y generoso,
que sepa conmoverse con el dolor de todos los que sufren.

Dame, Señor, un corazón limpio.
Un corazón sin dobles intenciones.
Un corazón sincero,
que busque la verdad por encima de todo.

Dame, Señor, un corazón alegre,
que cante cada día tu amor y tu alabanza.
Un corazón de fuego que transmita
la belleza de conocerte y amarte.

Dame, Señor, un corazón sencillo,
un corazón de niño que lo ve todo bello.
Dame, Señor, un corazón eternamente agradecido,
porque se sabe amado por el tuyo.

Dame, Señor, un corazón de joven.
Un corazón que vibre y que se arriesgue.
Un corazón que viva cada día,
como si fuera el primero y el último de todos.

Dame, Señor, un corazón de pobre,
desasido de todo lo que no eres Tú mismo.
Un corazón humilde y servicial,
que en Ti encuentre su luz y fortaleza.

Dame, Señor, un corazón nuevo.
Un corazón que sepa que Tú eres
el único Camino, la Verdad que está en el fundamento,
la Vida que palpita, el Amor que cobija,
y la Paz que anuncia la alegría y llena de esperanza. Amén.

Epílogo de la Carta

“La humildad es nuestro contacto con la realidad” (Doménico Cieri)

Evangelio diario del mes de agosto de 2015

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de agosto:

1 Mt 14, 1-12	8 Mt 17,14-20	15 Lc 1,39-56	22 Mt 23,1-12	29 Mt 25, 14-30
2 Jn 6,24-35	9 Jn 6, 41-51	16 Jn 6, 51-58	23 Jn 6, 60-69	30 Mc 7, 1-8.14-15.21-23
3 Mt 14, 13-21	10 Jn 12, 24-26	17 Mt 19,16-22	24 Jn 1,45-530	31 Mt 16, 21-27
4 Mt 14, 22-36	11 Jn 15, 4-10	18 Mt 19, 23-30	25 Mt 23,23-26	
5 Mt 15, 21-28	12 Mt 18, 15-20	19 Mt 20,1-16	26 Mt 23,27-32	
6 Mc 9,2-10	13 Mt 18, 21-19,1	20 Mt 22,1-14	27 Mt 24,42-51	
7 Mt 16, 24-28	14 Mt 19, 3-12	21 Mt 22,34-40	28 Mt 25, 1-13	

La oración del mes de agosto será el día 27